LITORALPRESS

Fecha: 19-07-2025
Medio: El Sur
Supl. : El Sur
Tipo: Columnas de Opinión
Título: **Columnas de Opinión: A+S y educación superior: ¿ una estrategia para transformar o solo para acreditar?**

Pág. : 11
Cm2: 260,3

Tiraje: 10.000
Lectoría: 30.000
Favorabilidad: No Definida

Opinión

A+S y educación superior: ¿una estrategia para transformar o solo para acreditar?

Desde el 30 de mayo de 2025, la Vinculación con el Medio (VcM) dejó de ser una opción para convertirse en un criterio obligatorio en los procesos de acreditación institucional en Chile. Con ello, la Comisión Nacional de Acreditación (CNA) ha dado una señal clara: no basta con enseñar bien dentro del aula, es necesario demostrar cómo la universidad dialoga, aprende y se transforma en conjunto con su entorno.

En este contexto, el Aprendizaje + Servicio (A+S) ha cobrado protagonismo. Esta metodología, que combina el aprendizaje académico con la acción comunitaria, permite integrar contenidos disciplinares con desafíos reales de la sociedad, generando experiencias educativas significativas, tanto para estudiantes como para comunidades. Su valor reside precisamente en esa capacidad de articular docencia, investigación de la propia práctica, innovación, responsabilidad social y compromiso ético, todo en un mismo proceso formativo.

Pero la pregunta que debemos hacernos hoy es más profunda: ¿estamos implementando A+S por convicción pedagógica o por exigencia institucional?

La historia del A+S en Chile muestra un recorrido de tres décadas con experiencias pioneras y esfuerzo de institucionalización en diversas universidades y, a su vez, con la creación de redes nacionales como REASE (2011) y la Red A+S en educación técnico profesional (2022). Todas estas instancias han ido construyendo los pilares sobre los que hoy vemos una cada vez más fortalecida vinculación de las instituciones de educación superior con la comunidad.

Ahora bien, con esta nueva obligatoriedad para la acreditación, existe el riesgo de que se adopte de forma superficial, como un medio para cumplir con indicadores antes que como una apuesta formativa transformadora.

Es importante entonces hacer un llamado a cuidar el sentido original del A+S: se trata de aprender sirviendo y servir aprendiendo, en una lógica de reciprocidad y bidireccionalidad. La comunidad no es solo destinataria de un servicio, sino que es una co formadora activa en el proceso. Cuando esto ocurre, el impacto es doble: estudiantes que aprenden con propósito y territorios que se ven fortalecidos desde el conocimiento colaborativo.

Es más que cumplir con un estándar, el desafío está en crecer hacia la institucionalización con sentido, en formar equipos docentes motivados, con convicción del aporte de esta metodología, en diseñar experiencias A+S desde la reflexión crítica y en alinear el currículum con las necesidades sentidas de la comunidad y de las realidades del país.

El A+S no debe convertirse en un recurso para "pasar la acreditación", sino en una oportunidad para formar profesionales conscientes, comunidades empoderadas y universidades comprometidas. Lo que nos permite avanzar desde la intelectualización pasiva del conocimiento a vivenciar activa y sensiblemente el aprendizaje.

Verónica Pizarro
Académica
Departamento de Control de Gestión y Sistemas de Información
Facultad de Economía y Negocios
Universidad de Chile